

Elementos para la formación del administrador y la gestión humana en las organizaciones

*Harold Galvis Parrasi**

De la misma manera en que Clémenceau afirmaba que la Guerra es algo demasiado importante para confiarla únicamente a los Generales, creo que la construcción económica de nuestras sociedades no debe ser dejada únicamente en manos de los economistas, contables, abogados y de sus competidores en la empresa. Ha llegado la hora en que los humanistas se hagan oír.

A. Chanlat

SÍNTOMAS DE LA CRISIS DEL FIN DEL SIGLO

Nuestro presente siglo se inició con una gran fuerza esperanzadora gracias a la racionalidad occidental imperante, pero también con los asomos y evidencias de la sin razón de los hombres.

Por un lado, el contexto científico, representado fundamentalmente por la Universidad de Viena, asistía a la aparición y a la renovación de las grandes teorías que harían particular la presente centuria. Posterior a la crisis de la teoría física newtoniana se gestó la renovación de la misma dadas las concepciones einstenianas. Fue el inicio de la nueva Física, Biología Cuántica, modernos aparatos lógicos matemáticos, un nuevo

* Facultad de Ciencias de la Administración, Departamento de Dirección y Gestión Administrativa, Universidad del Valle.

arte, música, literatura, poesía,¹ es decir, la continuidad de la idea kantiana de una historia que avanzaba hacia lo mejor.² El progreso científico-técnico era entonces indiscutible y sigue teniendo tal carácter.

Sin duda alguna, la racionalidad occidental ha podido apreciar que en el campo de las ciencias empíricas aquello llamado el “progreso” del conocimiento científico es algo evidente. Pero no es posible afirmar lo mismo de la realidad del hombre, pues el gran brote de esperanza fundamentado en la diosa razón insurgía en el período entre dos guerras, la última de las cuales mostró lo impredecible de la sin razón. Los campos de concentración y los hornos crematorios implantados por el régimen nazi aún hieden por el asombro del sacrificio humano y la sistemática máquina de la muerte. La ciencia y la tecnología estuvieron al servicio de tal pretensión desplazando al más mínimo de los sentimientos humanos.

Apareció entonces la reflexión filosófica en torno a la crisis del proyecto que los ilustrados llamaron la modernidad, es decir, la crisis de la racionalidad, de la idea de Progreso, de la concepción de la Historia y por lo tanto de la subjetividad.³

El proyecto moderno surgió en el contexto latinoamericano de múltiples maneras, pero evidenció igualmente la crisis de lo humano. Ha sido posible la incorporación de la ciencia y la tecnología a nuestro diario vivir y muchas otras formas ilustradas.

La sin razón, por su parte, ha hecho estragos, especialmente en los últimos 50 años donde la violencia, la lucha partidista, el descalabro económico, el desorden social y político, la pérdida de los valores para una mejor convivencia, etc. han prevalecido. Esto vino de la mano con el consumismo, la vida fácil y placentera, la pérdida del horizonte de vida y la falta de liderazgo por parte de la clase política dirigente junto con la pasividad de los sectores académicos y la incredulidad social frente al gobierno.

1. Para mayor información véase Allan, Janek y S. Toulmin, *La Viena de Wittgenstein*, Editorial Tecnos.

2. Véase, Kant, *Historia de la Ilustración*, Alianza Editorial.

3. Para una lectura introductoria en el ámbito administrativo véase, “Dos interrogantes sobre modernidad, cambio y gestión” Cruz K., Fernando, *Pliegos Administrativos*, Facultad de Ciencias de la administración, Universidad del Valle, Cali, 1995.

Sin temor a equivocarnos, se puede decir que los procesos de liberación para una mejor civilidad en América Latina, instaurados por los padres de la patria que trajeron a colación la reflexión ilustrada de “los derechos del hombre”, hoy son cuestionables, pues “aún no hemos podido pensar por nosotros mismos” y estamos en proceso de alcanzar, como diría Kant, nuestra mayoría de edad. Esto implica nuestro presente estado de pre-modernidad.

No se pretende aquí afirmar que todos los aspectos del contexto latinoamericano han sido caóticos, sólo se quiere representar, de manera sintética, aspectos claves de la crisis del proyecto filosóficamente llamado moderno, para plantear el desafío y una posible alternativa de cara al siglo XXI. Pensamos que una salida a la problemática nacional y de la América Latina recae, con un alto grado de responsabilidad, en el fenómeno denominado organización empresarial, en donde lo científico y lo tecnológico deben estar al servicio de la estructura que los fundamenta, es decir, del hombre y la sociedad.

LA ORGANIZACIÓN COMO ALTERNATIVA PARA LA RENOVACIÓN DEL HOMBRE

El fin del siglo ha permitido repensar el rumbo de la historia mundial con el propósito de vislumbrar un real progreso, no sólo a nivel del conocimiento científico y tecnológico sino también de la entidad humana y de las sociedades en general.

El ser humano es el que le da sentido a todo tipo de organización social, desde la familia hasta el Estado. Incluso, en el campo administrativo las funciones propias están fundamentadas en la naturaleza humana.⁴ Ella es pues fundamento y fin último de la organización empresarial. Cualquier accionar en dicha estructura debe considerar la variable que la posibilita, su prosperidad es directamente proporcional a la realización del hombre. El es quien da vida a la organización y sin él ella no tendría sentido. Por eso, hablar de la organización es hacer lo propio sobre el

4. Monroy, Leonel, *La estructura del ser humano y su relación con el proceso administrativo*, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle, Cali, Material inédito.

hombre. Los valores de éste obligatoriamente se convierten en conductas y acciones al interior de la empresa.⁵

Todo intento de renovación social y política ha de sopesar la radical importancia que tienen las organizaciones empresariales, las cuales están llamadas a la innovación y al bienestar social, pero ello sólo es posible si se reconsidera el progreso del hombre.

De hecho, toda organización ha de ser ejemplo de trabajo en equipo, de participación democrática, respeto mutuo, tolerancia, creatividad, justicia, realización personal y colectiva, fruto del desarrollo de las potencialidades de cada individuo. De ahí la necesidad de formar para una mejor vida organizacional.

Tales aspectos tienen un responsable directo, de quien se espera lidere y dirija consecuentemente el destino de los hombres y la proyección social de la organización. El compromiso social del sector empresarial para el progreso comunitario tiene un representante exclusivo llamado *Administrador*.

De este agente se espera la comprensión sistémica del medio que le rodea, ya no solamente regional sino mundial. Sin una visión de la unidad y la diversidad le será imposible al Administrador sacar adelante su equipo humano de trabajo. Tal responsabilidad le implica, ante todo, un conocimiento profundo de la realidad de los hombres, lo cual se concreta en las relaciones humanas, ya que no es posible un desarrollo de la cultura organizacional sin un adecuado fundamento antropológico.

Es decir, que no basta la comprensión y la consecución del beneficio económico o una interesante labor social, pues el Administrador debe sopesar equilibradamente el aspecto y el desarrollo cualitativo frente a la prosperidad cuantitativa. Se ha de comprender que la organización es el espacio para el mejor vivir de los hombres.

Indiscutiblemente la organización es el encuentro de los individuos. Ella debe estructurarse antropocéntricamente para ser el espacio de identidad, no simplemente contractual sino del fortalecimiento de la

5 Álvarez, Hernán, *Hacia una cultura del desarrollo en las organizaciones*, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle, Cali, febrero 1996, pág. 13.

subjetividad de cada persona, o sea, que la organización es el lugar del hallazgo del *sí mismo* del ser humano. De lo contrario ella sólo representará un compromiso laboral completamente aparte de la realidad de cada hombre.

La organización así pensada es una gran alternativa a la crisis moderna. El bienestar social y la competitividad internacional serán un resultado posible de alcanzar. El talento, las relaciones humanas, la prestación de servicios y la promoción del hombre conquistarán todo lo que se propongan, incluidos todos los factores económicos y sociales.

EL APARATO FORMATIVO Y CURRICULAR

Para un modelo humano o antropocéntrico de la organización se requiere fundamentalmente de nuevas concepciones acerca de tal entidad. Esto se constituye en la base antropológica y filosófica de la acción pedagógica dirigida a la formación de nuevos administradores y dirigentes. Aquí, la universidad y especialmente la Facultad de Ciencias de la Administración tienen un gran desafío, pues es responsabilidad nuestra pensar visionariamente sobre el futuro de la región y del país a través de la reflexión acerca de las organizaciones y sus dirigentes. Esta es una tarea histórica a la cual hemos de consagrar nuestras vidas. El renacimiento de nuestra sociedad e instituciones sólo será posible si hoy nos ocupamos de la formación de los futuros líderes y administradores del siglo XXI.

La reforma curricular que adelanta actualmente la Universidad del Valle apunta a una diversificación del conocimiento para la mejor comprensión de la totalidad. En el caso de la Administración, fuera de la estructura científica y tecnológica, se requiere de múltiples variables educativas para la formación de un líder administrador. El mundo reclama, por un lado, competitividad organizacional y por otro, un gran esfuerzo académico para dar cuenta de las bases epistemológicas del conocimiento administrativo y, especialmente, una preocupación profunda por la reflexión sobre la temática ontológica y axiológica, o sea, la recuperación de la identidad del hombre consigo mismo y con los valores que le permitan una convivencia democrática.

Una adecuada formación posibilitará la consecución de la misión de las organizaciones regionales y nacionales. Ello implica el establecimiento de un proyecto pedagógico de calidad. De ahí la viabilidad de las preguntas que interrogan por el tipo de conocimiento que hoy impartimos a nuestros alumnos. ¿Cuáles son sus fundamentos epistemológicos? ¿Cuál la fundamentación filosófica y antropológica de nuestro sistema de enseñanza-aprendizaje? ¿Qué nuevos valores estamos construyendo conjuntamente para el progreso social? Sin una adecuada reflexión de estos problemas y una acción pedagógica coherente el futuro de la región estará sin esperanza.

Formar dirigentes de organizaciones es formar administradores para la vida de los hombres, por ello el esfuerzo pedagógico debe estar encaminado a la formación para la promoción de la vida humana.

En este sentido el curriculum juega un papel fundamental, ya que permite equilibrar, lo que bien llamó Chanlat -inspirándose en Pascal- el espíritu geométrico con el espíritu de sutileza en el ser de los estudiantes. En otras palabras, la adecuada combinación de las herramientas científico-tecnológicas con las búsquedas humanas y espirituales, en donde se da la superación de la racionalidad funcionalista e instrumentalista, logrando la fluidez del individuo y el despertar de sus potencialidades creadoras en bien de la organización y la sociedad. De lo contrario sería imposible la creatividad, el liderazgo responsable y el sentido artístico en el oficio de administrar, lo cual supone una concepción ética y estética de la propia vida y del mundo. Esto constituye un radical llamado a la reeducación de nuestro ser en tanto somos los gestores y tenemos en nuestras manos el destino de los hombres y de las organizaciones regionales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ L., HERNÁN, *Hacia un clima organizacional plenamente gratificante*. Material docente de la Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle, Cali, 1993.
- “La nueva organización una visión a través de su cultura”, *Pliegos Administrativos y Financieros*, No. 18, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle, Cali, 1993, p.p. 16.

- CHANLAT, ALAIN, "Carta a Richard Déry: el occidente enfermo de sus dirigentes",
En *Cuadernos de Administración*, No. 20, Facultad de Ciencias de la
Administración, Universidad del Valle, Cali, 1995, p.p. 15-41.
- SEVILLA, ANDRÉS MA., *Educación empresarial universitaria*, Centro Editorial
Universidad del Valle, Facultad de Ciencias de la Administración, Cali,
1995, p.p. 185.